

# LA TERTULIA,

## SEMANARIO



### DE CIENCIAS, LITERATURA É INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Director: **D. FERNANDO ARAUJO GOMEZ.**

PRECIO DE SUSCRICION

En toda España. } Un trimestre... 6 rs.  
 Un semestre... 11 »  
 Un año... 20 »  
 Extranjero y Ultramar... EL DOBLE.  
 Pago adelantado.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

SE ADMITEN ANUNCIOS.

A los suscritores un cuartillo de real línea.  
 A los no suscritores medio id. id.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Librería de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rúa, número 1, donde se dirigirá la correspondencia administrativa. La literaria y cambios a Director, Patio de Escuelas, 4.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.

Los editores y autores que deseen se ocupe este semanario de sus obras remitirán un ejemplar de ellas á la Direccion.

#### SUMARIO.

Aviso á los abonados de fuera.—Naturaleza física del Sol, por Isidoro G. Barrado.—Los exámenes (cuadros al vivo) por Fernando Araujo.—La amistad (poesía) por Jesús Cencillo.—Las aguas de los caños, por Barrado.—Mesa revuelta.—Bibliografía, por I. G. B.—Anuncios.

#### AVISO A LOS ABONADOS DE FUERA.

Debiendo satisfacerse adelantadas las suscripciones á nuestro periódico, rogamos á los señores suscritores que no lo hayan verificado, realicen á la mayor brevedad el pago, si desean contribuir al sostenimiento de la publicacion.

#### NATURALEZA FÍSICA DEL SOL.

A dos pueden reducirse todas las hipótesis que se han dado para explicar la naturaleza física del Sol, atendiendo á las grandes analogías que entre ellas existen. Representa la una el globo solar luminoso por sí mismo ó en estado incandescente y considera las manchas como resíduos incombustibles que flotan en su superficie. La segunda, por el contrario, le considera opaco, pero envuelto por una materia luminosa; en esta hipótesis las manchas son aberturas que han sido perforadas por gases ascendentes. Única imperó la primera por mucho tiempo en la ciencia; la segunda es mucho más moderna.

Es curioso é importante observar el nacimiento de una idea y verla abrirse paso entre las eminencias científicas. Nilson fué el primero que anunció la hipótesis de los envoltivos solares. Galileo, á quien deben las ciencias muchos descubrimientos y la Inquisición un borron eterno, pensaba que el Sol estaba rodeado de un fluido eléctrico, en el que

flotaban nubes. El P. Scheiner le consideraba rodeado de un Océano de fuego lleno de abismos y de escollos. Keplero le suponía compuesto de una materia densísima, que seria por lo regular de metales candentes. Huygens admitia que el Sol se hallaba en estado de incandescencia líquida. Wilson practicó numerosísimos ensayos y penosas observaciones antes de atreverse á dar una teoría, y por fin aseguró que el Sol es un cuerpo sólido, no luminoso, cubierto por una capa de sustancia inflamable, de la cual recibia este astro todas sus propiedades luminosas. El Cardenal Cusa representaba el Sol como un núcleo terroso, rodeado de una envoltura ligera formada por una atmósfera luminosa. Cassini y Lalande desarrollaron más esta idea, para lo cual admitian tambien que el Sol era un cuerpo oscuro, pero rodeado de un *fotosfera*. Un sábio alemán, bien conocido del mundo científico por sus profundos conocimientos en las ciencias astronómicas, monsieur Bode, supuso que el Sol estaba rodeado por dos esferas, vaporosa la primera y luminosa la segunda. Esta sábia hipótesis ha venido confirmándose á la par que sufriendo algunas transformaciones, segun se ha estudiado la astronomía con aparatos más perfeccionados. El célebre astrónomo inglés Herschel, fué acaso el primero que completó esta célebre teoría, apoyada más tarde por géneos como Arago, Humbolt, Delambre y otros no ménos notables.

Después que la termodinámica pudo desarrollarse de una manera completa, logrando reducir al solo movimiento molecular y á la existencia de una sustancia sutilísima invisible é impalpable que llena los espacios intermoleculares y los interplanetarios, todos los fenómenos que se conocian antes con los nombres de calor, luz, magnetismo y electricidad, quiso explicarse tambien los efectos solares, admitiendo otra tercera hipótesis, que nada por cierto tiene de inverosímil. Todos sabemos que el roce de dos cuerpos desenvuelve una cantidad bastante considerable de calor que aumenta con la presión y con la rapidez del movimiento. Davy fundió dos pedazos de hielo frotándolos uno con otro en una atmósfera bajo cero. Rumford observó tambien que al barrenar debajo del agua una masa de bronce, se produjo por el frotamiento

una cantidad de calor capaz de elevar 25 kilogramos de agua desde cero a 100.º Algunos negros del Africa se valen tambien del frote para encender la hoguera. Y esto que sucede con el frotamiento, acontece tambien con la percusion y la presión. Tantos son los experimentos que pueden hacerse para probarlo (y por otra parte puede cualquiera convencerse de esta verdad batiendo sobre un yunque un metal maleable) que no nos detendremos en reseñarlos. Apoyándose en esta propiedad, los físicos modernos suponen que el calor emitido por el Sol se debe al que desarrolla este astro cuando caen sobre su superficie unos cuerpos meteóricos llamados asteróides. Mayer fué el primero que propuso esta hipótesis, y posteriormente ha sido sostenida por Waterston y W. Thomson.

«El Sol, dice un sábio astrónomo, es una estrella variable. En su superficie aparecen ya manchas, numerosas á veces, manchas que irán aumentando de siglo en siglo. El Sol se enfria: al arrastrar á la tierra y los planetas á través de los desiertos helados del espacio, pierde lentamente su calor y su luz.

La teoría del calor permite afirmar que siendo el Sol 350,000 veces más *pesado* que la tierra y 1.400,000 veces más *grande*, pasará un millon de años antes que pierda un valor sensible de su calor. Actualmente se halla en su segunda fase, en su período fotosférico.

Sin embargo, llegará tiempo en que, estando en su tercera fase, su superficie solidificada no proyectará ya esa luz y ese calor que son la vida de la naturaleza. Entonces y durante muchos millones de años, no llevará en su pos más que planetas desiertos de donde hayan huido para siempre la vida y la inteligencia.

No será necesario que trascorra ese número prodigioso de siglos para que desaparezca la vida de nuestro globo; ninguna de las humanidades que deben suceder á la nuestra está llamada á asistir al Sol en sus últimos momentos, y á ver cómo se pierden sus rayos en el seno de la noche. Mucho antes de este gran desastre, los últimos restos de la especie humana habrán emprendido un viaje misterioso á regiones desconocidas, efectuándose gradualmente, y siguiendo una marcha fácil de comprender, tan suprema transformación.

El efecto natural é inmediato de la disminucion del calor solar será aumentar la extension de las zonas glaciales, y como los mares y las tierras de aquellas regiones del globo no ofrecerán lo necesario para la vida, esta se reducirá insensiblemente alrededor de las comarcas ecuatoriales. El hombre, cuya inteligencia y naturaleza le permiten arrostrar las más bajas temperaturas, será el último que permanezca firme sobre la enlutada naturaleza, pero reducido al alimento más miserable. Los últimos hijos de la tierra, reunidos en torno del ecuador, trabarán un supremo combate con la muerte, y en el momento de aproximarse las tinieblas será precisamente cuando el génio humano, fortalecido con las adquisiciones científicas de los siglos anteriores, lance más vivos destellos; será como el canto del cisne, el resplandor postrero del soplo divino sobre las ruinas del mundo. ¿Quién podrá describir los prodigios de esa lucha colosal, en que la humanidad terrestre, con los pies en la huesa, y semejante á un vigoroso ajusticiado á quien se dá sepultura, procurará

lanzar lejos de sí la losa fatal que deberá encerrarle para siempre?

Por último, la Tierra caduca, extenuada, árida, quedará convertida en un inmenso cementerio. Otro tanto sucederá con los demás planetas. El Sol se volverá rojo, despues negro, y el sistema planetario no será más que un conjunto de bolas negras girando en torno de esta bola negra tambien. Muchos antiguos mundos destruidos han llegado ya á este caso; y esta misma suerte es la que les está reservada á todos los astros.

Pero, en tanto que unos envejecen y caen, otros nacen y crecen. Y cuando se extinga la vida terrestre, cuando el último hombre haya exhalado su postrer suspiro, el universo estará tan poblado, tan armonioso, tan completo como lo está hoy. Brillarán otros soles, y otras tierras habitadas se balancearán bajo los efluvios fecundos de su luz y su calor; porque la muerte de un planeta no es más que un detalle insignificante, y la vida universal es ETERNA.»

ISIDORO G. BARRADO.

## LOS EXÁMENES.

CUADROS AL VIVO.

—¿Qué poca gente hay en la plaza! Casi estamos los dos solos.

—Es verdad; estarán todos comiéndose los libros.

—¿A quién has saludado?

—A D. Marciano.

—¿Cómo se conoce que están encima los exámenes! Antes nunca le saludabas.

—Amigo, no todos los tiempos son iguales.

\* \*

—Mala cara tienes, chico; se conoce que te estás comiendo los libros.

—Pues no creas, no es gran cosa; pero ya ves que el caso no es para ménos.

—A ver, ¿hazme una pregunta! Hoy he concluido de repasar el Jaccoud y ya no pienso mirarlo más. ¿Tienes ahí el programa de patología?

—¡Sí!

—Pues sácalo y haz una pregunta cualquiera.

—¡Allá va! Diagnóstico diferencial entre la disentería y la enteroragia.

—Entero... ¿qué? por el medio sí que me has partido ahora; precisamente es una cosa que no sé.

—Pues, amigo, me encuentro en el mismo caso.

—¡Vaya una plancha!

\* \*

—Chico, estoy desesperado; decididamente me tiro por la Peña Celestina. ¿Pues no me estuve anoche estudiando las leyes desamortizadoras y ya no sé ni chispa?

—¡Quita allá, hombre! ¿qué sirve eso? Llevo yo estudiada lo ménos quince veces la historia del Oriente y lo mismo que si no la hubiera visto; no hay quien me haga tragar esos *nombrajos* de Mardo-Kempad, Assurrisili, Bursur-Assur, Assur-belkala, ¿qué sé yo! ¡Hay la mar! Yo man-

daba fusilar á todos los que se ocupan de cosas semejantes.  
—Te digo que estoy desesperado, hecho un pez por completo.

—Y yo un cetáceo; lo que es si me sale alguna lección del Oriente me parten por el eje.

—¡Felices ojos los que te ven! ¡Y qué tal te va?

—Mal, chico, muy mal; me temo una catástrofe en toda regla.

—¿Qué te ocurre? ¿Has tenido noticias malas de tu familia?

—¿Qué familia ni qué ocho cuartos! No se trata de eso; los exámenes, los exámenes.

—¡Bah! No te apures por eso, hombre. ¡Animo!

—Y luego esa maldita circular del conde, ¡por vida del conde! Mas valia que se ocupara solo del Hipódromo, ya que es tan aficionado.

—¡Bah! ¿Y tú te haces caso de esa circular? Desengañate; al que hayan de aprobar, con la circular y sin ella, lo aprueban; y al que hayan de colgar lo cuelgan, ni más ni menos que todos los años.

—¡Sí! Pero de todos modos siempre influye.

—Te digo que no te apures por nada. Mira, peor que yo estaba no puedes estar tú, y en un par de días me he preparado y no tengo miedo ninguno. ¿Sabes lo que he hecho? He cogido el programa y pregunta por pregunta me he aprendido las tres primeras de cada lección, y como más no han de preguntar, tienes que á cualquier lección que me salga puedo contestar regularmente, para pasar, que es el caso; luego me he aprendido bien todas las generalidades y antes de entrar en materia me estoy charlando de esas generalidades como por vía de introducción, de suerte que ¡al pelo! Sin saber en resumidas cuentas casi nada hago aparecer que sé mucho, y nada tendria de extraño que me diesen una buena nota.

—Ese sistema será el que yo tenga que seguir. Pero tengo en casa una criada que, chico, en todo el día me deja estudiar; se está canta que canta á todas horas y me levanta tal dolor de cabeza; que me veo en la precision de salirme de paseo y ¡adios estudio!

—Pues eso buen remedio tiene.

—Ya veremos como lo arreglo; en último resultado la conquisto, aunque sea por asalto.

—Pero, vamos á ver, ¿cómo me las podría yo arreglar para obtener un aprobado? No sé más que 30 lecciones y el programa tiene 120; ¿qué hace aquí un hombre?

—Pues, muy sencillo, ¿para cuándo dejas tu habilidad en la prestidigitación? No hay más que tener una poca serenidad y ligereza de manos y está conseguido lo que quieres.

—¿Cómo?

—Pues, mira, cuando te manden sacar las bolas, empiezas á dar vueltas á la urna y haces que se caigan las bolas; al tiempo de recogerlas te fijas y escamoteas tres de las que sepas, y con la mayor frescura haces que las sacas des-

pues del bombo, y ¡san se acabó! Las contestas como un lorito y te vuelves á casa con tu aprobado en el bolsillo.

—No echaré el consejo en saco roto; es el único medio de salvarme.

—¡Hola, amigo! ¿Dónde diablos has estado que no te se ha visto por ninguna parte? ¿Has ido á las fiestas de San Isidro?

—Y no mala fiesta! Chica fiesta tengo yo con la Química! Ni la de los innumerables mártires de Zaragoza, que de seguro debe ser mayúscula, aunque solo toquen á media fiesta por barba. ¡Ya! ya! Te digo que ni Berzelius, ni Dumas, ni Stahl.... ¡Así les hubieran pegado cuatro tiros á cada uno! Estoy furioso; me hablan de sesqui-sulfuros y como si me hablaran de las pagodas de la India, que en mi vida pienso verlas; tratándose de metaloides me entra dolor de cabeza; con los metales temo me dé una apoplejía fulminante, sobre todo al pensar que no tengo una peseta; con las sales se me hace la boca agua, porque no conozco más que la sal de la olla y la sal de mi morena, que no es poco; y no digamos nada si se trata de la teoría de Berzelius, porque entonces me dan intenciones de abrir el balcón y pedir ¡socorro! En fin, te digo que estoy un pez de marca mayor. Así es que no he tenido más remedio que meterme en casa y de allí no salgo ni de día, ni de noche; aun así y todo, encontrar yo un aprobado es tan difícil, por lo ménos, como encontrar la piedra filosofal ó la cuadratura del círculo; yo pido al tribunal que me dé un sí natural; pero cuando yo me examine, ya lo verás, se quedan roncós, y no llegan ni siquiera á *si bemol*, lo juraría.

—¡Vaya! vaya! No estarás tan mal cuando tan buen humor tienes.

—¡Pues no! que me echaré á llorar; con eso nada remediaria y serian dos males á la vez. Y tú, ¿cómo estás?

—¡Psch! así, así. En Historia Natural me asustan un poco los zoófitos y las clasificaciones de botánica de Jussieu, de Decandolle, de Linneo, etc., etc., pero ¡vaya! puedo pasar; en lo que estoy temiendo una catástrofe es en Algebra; en hablando de ecuaciones de primer grado entro en calor; en las de segundo sudo; en las de tercero me entra calentura, y en las de cuarto una tiritona que ni en Siberia. Lo que me consuela es que á los demás les pasa lo mismo, y mal de muchos....

—¡Estamos frescos!

\*\*\*

—Dispénsame que te interrumpa; tú estás enterado y vengo á pedirte un favor. ¿Me podrías decir algo de los sistemas de Filosofía de la Historia?

—¿Es broma?

—Hombre, no; me veo en un compromiso; tengo una lección en el programa que trata de eso y no sé ni chispa.

—Me parece que tú andas buscando camorra. ¿Con que no sabes una lección y me la vienes á preguntar á mí que no sé la mitad de las del programa? Para qué quería yo más día de fiesta que ir al examen con una sola lección en blanco.

—Mira, déjate de bromas y dime, si quieres, lo que te he preguntado.

—Aguárdate un poco! Pues bien: ya sabes que San Agustín fué un santo. Vaya una noticia!

—¿Lo sabías? Pues ya sabes tanto como yo, porque es lo único que sé de sistemas de Filosofía de la Historia; Bossuet, Vico, Herder, Hegel, Schlegel, Krause y demás compañeros mártires los conozco de nombre; pero ni sé si fueron ministros de Hacienda ó escribientes de algun Gobierno civil, y en cuanto á sus sistemas nunca me he metido á averiguarlos.

—¿Me has fastidiado!

—Y luego dirás que no estudias; ahora sí que te he cogido con las manos sobre la masa.

—Pues, chico, no lo crearás, pero me acabo de poner á estudiar ahora mismo, ¿qué á estudiar! á leer! y ni aun de leer tengo ya tiempo todos estos libros! Mira: aquí está el *Lastres* casi sin cortar; al ver lo mal escrito que está me aburrí y ahí en ese rincón ha dormido el sueño de los justos. Lo mismo me ha pasado con el *Marti Eixalá*; está plagado de catalanismos, que me ponen nervioso; pedí los cuadernos de las explicaciones del profesor y los abrí, y al encontrarme allí con las *célebres inflexiones del sombrero ventano*, hice la señal de la cruz y los devolví á su dueño; en lo único que tengo esperanza es en el *Derecho Canónico*, porque de pequeño fui monacillo en mi pueblo y repicaba las campanas, y esto de algo me ha de servir. Pero dejemos esta conversacion, ¿y tu rubia?

—¿No sabes lo que ha ocurrido? Pues hemos tronado; se empeñaba en que habia de salir por las mañanas á la compra, y por las tardes á paseo, y por las noches á su portal á darle palique y ya ves que esto no podia ser. Bueno estoy yo para estos jaleos! La empecé á faltar algunos dias, se enfadó; me puso mala cara, la pagué en la misma moneda, y la cuerda se puso tan tirante, que al fin se rompió; la devolví sus cartas, una trenza de pelo, una sortija de abalorios, un guardapelo de dúblé y un pañuelo bordado que tenia suyo, y ¡aquí paz y despues gloria!

—¿Pobre muchacha! Pues si te queria. Yo tambien estoy á punto de tronar con mi Manuela. Es fruta del tiempo; soplar y sorber no puede ser, y lo que decia Espronceda:

Aquí para vivir en santa calma  
O sobra la materia ó sobra el alma.

\*\*\*

—Pero ¿te parece? Pues no dice aquí este autor que es lástima que se hayan perdido tantas obras despues de tantas como examina en su *Historia de la literatura latina*? Si le cogiera le daba una paliza. ¿Con que todavía le parece poco el que tenga uno que aprenderse todo lo que trae? ¿Todavía queria más? ¡Oh! ¿Por qué no habrá habido muchos Omars en el mundo?

—Esa es la verdad; merecia que se le levantara una estatua; ¡pequeño servicio prestó á la humanidad quemando la biblioteca de Alejandría! ¿Qué seria de nosotros sin Omar? ¿Qué seria si se hubieran salvado los miles y miles de obras que quemó y tuviéramos que hacernos cargo de ellas? Si con

Omar estamos hechos unos peces, ¿cómo estaríamos sin Omar? Ni la ballena que se almorzó á Jonás nos igualaria.

—¿Hombre! ¿Tú por aquí! ¿Qué milagro es este? ¿Quién ha conseguido convertirte y traerte á la Iglesia á oír misa? ¿Quién es ella? Porque aquí por fuerza hay faldas.

—Te equivocas, y me extraña que no aciertes á explicarte mi conversion. ¡Ay, amigo! ¡Estoy ya tan desengañado del mundo! Todo es farsa, chico, todo es farsa. Figúrate que tengo cuatro asignaturas y que soy amigo de todos mis profesores; todos los dias los veo en el Casino, me hablan, me tratan con confianza, me ofrecen su casa, en fin, están á cual mejor; fiado en su amistad no he abierto un libro; ¡qué abierto! ni siquiera los he comprado; les pido ahora un pequeño favor, el de que me aprueben... ¡ya ves tú! ¡nada! eso no vale nada! Y me dicen que no puede ser, que lo sienten mucho; que si hago buen exámen, que entonces desde luego cuente con ellos, en fin, chico, que he salido de la visita más quemado que una brasa.

—¿Ah! ya caigo! Y vienes aquí, á misa.....

—¿Es claro, hombre! Porque no me queda otro recurso que volver los ojos á Dios y pedir que haga un milagro.

—Ataulfo, Sigerico, Walia, Teodoro.

—Pero, señorito, que está la sopa en la mesa.

—Déjame en paz de sopas! Ahora voy. Turismundo, Teodorico, Eurico.

—Pero, señorito.

—Por vida de tal... ¡Calla! Y ahora que me fijo, ¿sabes que eres bonita, muchacha? ¿Qué tentaciones! Pero

¡no! no! *vade retró!* Alarico, Gesaleico, Amalarico.

—Nadie, señorito.

—Ah! Teudis, Teudiselo, Agila.

—El señorito está loco, ¡pobrecito! *Velay* lo que tiene tanto estudiar.

FERNANDO ARAUJO.

## LA AMISTAD.

(EN UN ALBUM).

SONETO.

¡Amistad! amistad! lazo sagrado  
que las almas estrechan con ternura.

y á cuyo influjo cesa la amargura  
del corazón que gime atribulado.

Si llega un dia en que el destino airado  
empaña el claro sol de la ventura,

el buen amigo con afán procura  
templar la saña y el rigor del hado.

Pero ¡ay! que la amistad en esta vida  
suele ser ilusion, que nuestra mente

mira en la adversidad desvanecida.

Mas si en un alma pura arde ferviente,  
es entonces aurora bendecida

que presta alivio al corazón doliente.

JESÚS CENCILLO.

## LAS AGUAS DE LOS CAÑOS.

No me propongo escribir un artículo porque para ello me falta tiempo y no me sobra voluntad. Las cosas claras, muy claras. Deciros que me sobra tiempo en vísperas de examinarme, sería echármelas de valiente. Deciros que tengo afición á escribir artículos sobre un asunto tan prosaico, sería engañaros. Tal vez la cosa sea útil; yo así lo creo; de otro modo, no os molestaría. En fin, se trata de exponer las condiciones que deben reunir las aguas para que sean potables, y averiguar si las de los caños de esta Ciudad cumplen ó no con estas condiciones.

Este es el exordio y la proposición.

Las aguas potables deben cumplir con las condiciones siguientes:

1.ª cocer bien las legumbres; 2.ª no ser indigestas ni purgantes; 3.ª disolver el jabon y formar una espuma trasparente; 4.ª no tener color, ni sabor, ni enturbiarse por la ebullicion.

Supongo que creereis todo esto porque yo os lo digo; de esta manera me evitais el que os explique el por qué de la cosa.

Las aguas de los caños de la poblacion, segun los escrupulosos análisis de mi ilustre amigo y respetable profesor de Química Dr. D. Juan José Villar, no cumplen con estas condiciones.

El agua de los caños se enturbia por la ebullicion, no disuelve bien el jabon, ni cuece bien las legumbres.

Hasta aquí la narracion y la confirmacion.

Refutacion: yo no tengo que refutar á nadie, porque todos han dicho lo que yo digo.

Conclusion: si quereis continuar usando el agua de los caños y no comer los garbanzos duros, ni coger indigestiones, ni manchar la belleza de vuestro rostro, haced uso de un procedimiento infalible que practicamos algunos alumnos de Química: en cada cántaro de agua destinado á la bebida se echan cinco gramos próximamente de carbonato sódico, sal de sosa, sustancia que se disuelve á la temperatura ordinaria. Si el agua ha de servir para cocer las legumbres, puede aumentarse la cantidad de sosa hasta cinco gramos por cada litro de agua.

De este modo el agua de los caños puede sustituir á la del Tórmes.

Unicamente advertimos á nuestros lectores que, segun las observaciones del Dr. Torpedo, el agua que contiene carbonato de sosa tiene propiedades antisépticas, lo cual no dejará de agradar á alguno ó á muchos de mis lectores.

Dejo para otra revista el hablaros del aire que respirais, habiendo demostrado ya que si no entiendo una jota de química, soy al ménos un gran retórico.

¡Qué Dios me libre y os libre á todos de tal epidemia!

BARRADO.

## MESA REVUELTA

Para que nuestros lectores puedan formarse una idea del carácter del Sr. Moyano, ahora que va á venir á visitarnos, segun se dice, extractamos á continuacion los siguientes datos publicados en la *Revista de España*:

«El Sr. Moyano es uno de los diputados más antiguos en el Parlamento español, y pasa ya de veinticinco años que tuvo la honra de ser ministro de la corona. Su antigüedad, y la alta posicion política en que sus merecimientos le colocaron, diéronle ocasion propicia para terciar en muchos é

importantísimos sucesos de nuestra historia contemporánea. Como orador, es hoy lo mismo que el primer día: ni adelantó, ni decae; es más, no hay términos hábiles de que en él se noten esos períodos de esplendor y de abatimiento que tanto se distinguen en otros oradores; porque, careciendo de elocuencia, sus oraciones parlamentarias son conversaciones vulgares, lisas y llanas, donde dice todo lo que quiere, segun se le viene á la boca, dando así muestras de una llaneza y una despreocupacion que encantan. No esperéis en él esos arranques brillantísimos de la imaginacion que arrebatan al auditorio, ni las galas de un estilo florido que demuestran la abundancia y originalidad del hermoso idioma castellano, ni los artificios retóricos que combinan la argumentacion del modo más seductor é interesante, ni nada de lo que pueda revelar propósitos de cautivar al público por cualquiera de los medios que hacen de la palabra un ariete temible y avasallador.

La oratoria del Sr. Moyano no es, como puede colegirse, sintética ni generalizadora, sino analítica y enamorada siempre de pequeños detalles que seducen y encantan. Las cuestiones más árdidas las trata desde las primeras frases, al menudeo, buscando ejemplos caseros que, al mismo tiempo que excitan la hilaridad general, hieren las entrañas del asunto de un modo gráfico y perceptible para todas las inteligencias, hasta las más obtusas. Figúrasenos el padre Astete de la política, ocupado en divulgar la doctrina á pequeñas dosis, valiéndose del lenguaje más sencillo, y apelando á las comparaciones vulgares, porque así obedece á su idiosincrasia y llena cómodamente el objeto que se propone. Lástima es que el Congreso no sea una congregacion de gentes cándidas é ignorantes, y aún peor que sea una Asamblea de las personas más doctas é ilustradas del país, porque así me veo precisado á criticar la oratoria del señor Moyano, impropia del elevado lugar en donde la ejercita, del auditorio á quien la consagra y de los gravísimos asuntos de Estado que ordinariamente la ponen en accion.

Muy aficionado es el Sr. Moyano á las cuestiones económicas, y siempre que de alguna manera surgen, tercia en ellas, pidiendo economías con el ansia pura y noble de que el contribuyente sienta alivio, de que las cargas públicas no sean insoportables, y de que el país no se desangre abrumado bajo el peso de enormes impuestos. Laudables son tales propósitos, y no merece censura quien, con la mayor rectitud, pone su inteligencia á disposicion de una causa simpática, grandemente popular y digna de la más viva solicitud por parte del Gobierno y de los Cuerpos colegisladores; pero desde la intencion al acierto media una distancia enorme, y el camino que sigue con laudable insistencia el Sr. Moyano, no conduce rectamente al fin que se propone. Las economías, en absoluto, esto es, la supresion de gastos, lejos de ser un bien, parecen un mal en este país, en donde casi todos los servicios están desatendidos, mezquinamente pagados, y muchos ni siquiera existen, á pesar de demandarlos con violento imperio la civilizacion y el progreso. No se puede vivir á la moderna y gastar á la antigua, como diria Bravo Murillo; y por consiguiente, si todos deben unir su voz para que los gastos inútiles se supriman y los viciosamente constituidos se reformen y ajusten, no así es lícito pedir en absoluto una reduccion enorme en los presupuestos, atemperando luego los gastos, no á las necesidades del país, á las exigencias de la administracion, y al deber ineludible de no sumir la nacion en un atraso lamentable, sino á la tasa previamente fijada, con el laudable, pero equivocado propósito, de una economía indiscreta.

Al Sr. Moyano le satisface la supresion de algunos destinillos ó la rebaja en cualquiera partida de material, y aun cree que volviendo á los presupuestos de ciertas épocas estará el país en vías de salvacion. Ese es su error, que no anatematizo porque lo inspira un buen deseo; pero del que no participo y con el cual no transigiré nunca. Organícese la administracion en buen hora, bajo bases más racionales y prácticas que las que hoy día tiene, entregada al empirismo en todos conceptos; pero fuera de eso, la prosperidad del país hay que buscarla en el desarrollo de su riqueza, hasta aquí comprimida por mil trabas, que impiden toda produccion, cegándose, por consiguiente, la fuente más pura y más abundante de donde los impuestos debieran salir. Que haya elasticidad para el comercio, para la agricultura y para la industria, y el país sobrellevará sin ahogo las cargas precisas para vivir á la moderna; pero si hay empeño en matar la gallina de los huevos de oro, haciendo pasar los

tesoros de la Nación á manos de agiotistas y usureros, sin invertirlos en objetos de pública utilidad, entonces habrá que sucumbir en medio de una gran vergüenza. Siga el señor Moyano su patriótica tarea, mas remonte el vuelo á las verdaderas causas del mal, y busque su remedio en los principios de la ciencia económica, que ellos, fielmente aplicados, dan la clave de todas las dificultades, por aterradoras é insuperables que parezcan. El empirismo las agrava, y por eso en manos de empiricos no sale este país del atolladero.»

En vez de pensar en nuevos ensanches de ciertas calles, ¿por qué no se concluye la de San Justo, que tiene derecho de prioridad sobre todas, por haberse comenzado y casi concluido hace tantos años? ¿No es lógico concluir una casa antes de comenzar otra?

—Sí, padre; pero eso se entiende para otros asuntos, que no para el ensanche de calles; empecemos muchas obras á la vez, que si no se acaban en este siglo, otros vendrán después, y tiempo hay de sobra hasta que suene la trompeta del juicio final. A bien que la pobre calle de San Justo, quemada por estas cosas, está padeciendo horriblemente, y no encuentra un mal cirujano que la extirpe la *berruga arquitectónica* que le salió hace pocos años al final de la acera de la derecha. Y de los malos olores que despiden su cabeza tienen la culpa los que, por causas que sabemos, no empezaron el ensanche por aquella parte, como el sentido comun aconsejaba. En fin, la pobrecita calle está que trina, y tiene muchísima razón, porque es muy importante y pasajera, y el día que se quede sin berruga, y su entrada luzca y se ensanche como Dios manda, será una vía honrada y decente, de las pocas que tenemos en esta tierra de D.<sup>a</sup> María la Braba.

El concierto vocal é instrumental verificado en la noche del martes último en la casa del reputado profesor de piano D. Pedro Sanchez Ledesma, estuvo favorecido por distinguida y elegante concurrencia, que tributó justos aplausos á la joven y simpática Sra. de D. Arturo Santos, á dicho señor, al dueño de la casa y á sus dos hijas, que también tomaron parte en el concierto preparado por los referidos artistas, y que á pesar de su corta edad (ocho á diez años) interpretaron en el arpa con gran precisión, habilidad y sentimiento las bonitas melodías que tuvimos el gusto de aplaudir.

El miércoles 28 obsequió la distinguida y estimada señora doña Ramona de Solís á sus numerosos y diarios tertulios con un concierto-baile, en el que tuvimos la satisfacción de apreciar una vez más las excelentes dotes artístico-musicales que poseen la Sra. de Santos y su esposo, así como la destreza y ejecución de las artistas hijas del Sr. Ledesma, que también lucieron sus originales habilidades en el poético instrumento que tan admirablemente poseen, y que tantos triunfos y elogios ha de proporcionarlas, cuando el tiempo y el constante estudio las haga dignas rivales del inspirado genio de la eminente artista Esmeralda Cervantes, hoy admirada y aplaudida por cuantas personas han sentido la dicha de oír las armoniosas notas que sabe arrancar á las bien templadas cuerdas de su arpa con sus delicados dedos.

Concluido el concierto, un corto número de walses y rigodones fueron la despedida y terminacion de esta agradable velada, tan inolvidable por lo grata como digna del

buen gusto y de la galantería que caracteriza y distingue á la señora que tuvo la amabilidad de proporcionarla.

El jueves 29 tuvo lugar en el Teatro del Liceo una escogida y variada función de ejercicios gimnásticos, de velocípedos y de clowns, por una numerosa compañía, que de paso para Madrid, ha querido proporcionar al público de esta Capital el gusto de admirar la habilidad y destreza de los que la componen.

A pesar de que el público está cansado, por lo muy vistos, de esta clase de espectáculos, el de la noche del jueves le satisfizo por completo, pues fueron verdaderamente admirables los trabajos ejecutados con el velocípedo por Mr. Lettine y la bella y simpática Miss Emma, así como la habilidad de los hermanos Gartos, no dejando nada que desear los arriesgados y difíciles ejercicios llevados á efecto por Miss Lucia y Mr. Guinchi.

Tenemos noticia de que hoy, Domingo, y mañana, darán dos nuevas funciones, y si es así, creemos ha de estar concurrido el teatro, pues son muy raras en esta Capital compañías que, como ésta, reúnen tan buenos artistas.

La cuestión de subsistencias se agrava cada día que pasa. Las clases trabajadoras están mal, muy mal; pero el comercio y la agricultura no le van en zaga. Según nuestro estimado colega *El Globo*, á instancias de los señores Senador y Diputado de Béjar se han concedido 5.000 pesetas del fondo de calamidades públicas para socorrer á las clases menesterosas de dicha Ciudad, cuya situación es gravísima por falta de trabajo y carestía de los comestibles.

Algunas personas han creído ver en el suelto del número anterior en que se hablaba de un Ayuntamiento de la China una alusión al de Salamanca. Están en un error y así lo consignamos para evitar falsas interpretaciones. ¿Cómo se nos habia de ocurrir á nosotros hablar mal del Ayuntamiento de Salamanca, que tantas cosas buenas hace? Ni siquiera imaginarlo.

**Precio medio que han tenido en el mercado del día 29 los granos y artículos siguientes:**

		Ptas.	Céns.
Trigo de 1. <sup>a</sup>	fanega	13	50
Id. de 2. <sup>a</sup>	id.	13	»
Id. de 3. <sup>a</sup>	id.	12	50
Id. rubion	no hubo	»	»
Cebada de 1. <sup>a</sup>	fanega	9	75
Centeno	id.	9	»
Guisantes	id.	9	50
Algarrobas	id.	7	»
Garbanzos	kilógramo	»	54
Judias	id.	»	54
Carne de yaca	id.	1	29
Tocino	id.	1	40
Manteca	id.	1	29
Arroz	id.	»	76
Patatas	id.	»	17
Castañas	fanega	»	»
Aceite	litro	1	19
Vino	id.	»	28
Aguardiente	id.	»	93

JUZGADO MUNICIPAL DE SALAMANCA.

Defunciones registradas en este Juzgado durante esta semana, clasificadas por sexo y estado civil de los fallecidos.

DIAS.	FALLECIDOS.							Total general.	
	VARONES.				HEMBRAS.				
	Solteros.	Casados.	Viudos...	Total....	Solteras.	Casadas.	Viudas...		
Domingo . . . . .	»	1	1	2	»	1	1	2	4
Lunes . . . . .	»	»	»	»	1	»	»	1	1
Martes . . . . .	»	»	»	»	1	»	»	1	1
Miércoles . . . . .	1	»	»	1	»	»	»	»	1
Jueves . . . . .	1	»	»	1	1	»	»	1	2
Viernes . . . . .	3	1	»	4	1	»	»	1	5
Sábado . . . . .	1	»	»	1	»	»	»	»	1
TOTALES . . . . .	6	2	1	9	4	1	1	6	15

Nacimientos registrados en dicho Juzgado durante esta semana.

DIAS.	NACIDOS VIVOS.					NACIDOS SIN VIDA Y MUERTOS ANTES DE SER INSCRITOS.					Total de ambas clases....	
	LEGITIMOS.			No LEGITIMOS.		LEGITIMOS.			No LEGITIMOS.			
	Varones...	Hembras...	Total.....	Varones...	Hembras...	Varones...	Hembras...	Total.....	Varones...	Hembras...		
Domingo.	1	»	1	»	1	2	»	»	»	»	»	»
Lunes.	»	1	1	»	»	1	»	»	»	»	»	»
Martes.	1	1	2	»	»	2	»	»	»	»	»	»
Miércoles	1	»	1	»	1	2	»	»	»	»	»	»
Jueves.	3	»	3	»	1	4	»	»	»	»	»	»
Viernes..	1	»	1	»	»	1	»	»	»	»	»	»
Sábado..	1	2	3	»	»	3	»	»	»	»	»	»
TOTALES.	8	4	12	»	3	15	»	»	»	»	»	»

BIBLIOGRAFIA.

J. Michelet, *Los soldados de la Revolucion*. Traducción y prólogo de Francisco Cañamaque. Juan Rodriguez, Editor; Madrid, Olivo, 6 y 8.

Las obras de Michelet no se juzgan: se admiran. Sus traductores, en cambio, ni se admiran ni merecen juzgarse. Juicio quiere decir relacion de ideas. Las traducciones que se han hecho en España de las obras de Michelet son sombras del Original: se divisa en ellas los dedos manchados del traductor.

*Los soldados de la Revolucion* se exceptuan de la regla. ¡Gran elogio!

Felicitemos de todas veras al Sr. Cañamaque y recomendamos la bella obra de Michelet.

I. G. B.

JUNTA DE REDACCION:

Fernando Araujo.

Jesús Cencillo.—Isidoro Barrado.

ANUNCIOS.

En la librería de D. Sebastian Cerezo se hallan de venta las Obras siguientes:

Historia de la dominacion de los árabes en España, sacada de varios manuscritos y memorias arábicas, por el Dr. D. José Antonio Conde, del gremio y claustro de la Universidad de Alcalá: individuo de número de la academia española y de la historia, su anticuario y bibliotecario: de la sociedad matritense y corresponsal de la academia de Berlin, un tomo en rústica 8 rs.

La Bruja de Chamberi, novela original de Pedro Escamilla, un tomo en rústica 4 rs.

El eco de los cantares, por Mario Gonzalez de Segovia y Liborio C. Porset, un tomo en rústica 6 rs.

*El diablo suelto*, Manual de juegos de manos, de naipes, cubiletes y física recreativa, al alcance de todos. Corregido y aumentado, según los adelantos modernos, por el Dr. D. F. de S. M., un tomo en rústica 4 rs.

El dios momo, album de cuentos, chistes, mentiras, exageraciones, extravagancias de los más célebres escritores antiguos y modernos, recopilado por uno que no lo es, un tomo en rústica 4 rs.

Renglones agrídulces, segunda parte de las distracciones de un hambriento, por M. F. el Flaco, aspirante a pretendiente de ayudante de escribiente, un tomo en rústica 2 rs.

Del suizo a la Suiza, viaje de placer... hasta cierto punto, por Eusebio Blasco, un tomo en rústica 4 rs.

Jesús a los siervos de María, pláticas sobre las virtudes de la Santísima Virgen para todos los dias del mes, traducidas del francés por D. José Fernandez y Perez, un tomo en rústica 5 rs.

*Alfilerazos*, Epigramas y Letrillas, por Liborio C. Porset, un tomo en rústica 4 rs.

Novísimo romancero español, por los señores Arcondoni, Biedma (D.ª Patrocinio de) Calvo y Mañoz, Cano y Masas, Coello, Diaz Benjumea, Estremera, G. Caviedes, Garcia y Santisteban Gonzalez Iribarren, Gomez Molinero, Gomez (D. Valentin), Luna, Lustonó, Marquina, Moja y Bolivar, Palacio (D. Eduardo de) Perez Echevarria, R. Chaves, Reina, Rodriguez Correa, Saco, Sanchez Ramon, Sanmartin y Aguirre, Segarra Balmaseda, Sellés, Sinués (D.ª Maria del Pilar, Zapata, dos tomos en rústica 4 rs.

Por dónde viene la muerte y los grandes problemas, pequeños poemas, por Ramon Campoamor, (de la academia española) un tomo en rústica 4 rs.

Cotolay, leyenda piadosa, por Ramon Segade, un tomo en rústica.

Las estaciones d-el año, por Ventura R. Aguilera, un tomo en rústica 4 rs.

Meditaciones ante unas ruinas, poema, por J. C. Velarde, un tomo en rústica 4 rs.

VENTA.

En el taller de coches de **BOMATI**, calle de Zamora, se vende una magnífica berlina cupé sin estrenar por la mitad de precio de su valor, y una jardinera de última novedad, cerrada, los cuatro asientos que hace con cristales y pudiéndose desarmarse la cubierta, quedando al aire libre dichos asientos cuando se quiera.

# LA COMPAÑÍA FABRIL SINGER

SALAMANCA, CORRILLO, 2.

Primera medalla de oro en la Exposición de Paris

Venta á plazos desde 10 reales semanales.

Al contado desde 450 reales.

Para catálogos ilustrados con notas de precios dirigirse

CORRILLO, 2, SALAMANCA.

## MALES DE ESTÓMAGO.

El jarabe estomacal de Bangg, cura las enfermedades del estómago, y todas las que tienen su origen en las malas digestiones, como vómitos, acedías y dolores gástricos. Precio de la botella, 18 reales. Depósito en Salamanca, Almacén de Drogas de D. Ignacio S. Fuentes, Plazuela del Corrillo núm. 30.

## DEPOSITO DE PAPELES PINTADOS

franceses é ingleses,

PREMIADOS EN LA EXPOSICION DE PARIS DE 1878  
CON MEDALLA DE ORO.

**RAFAEL HUEBRA,**

SAN PABLO, 2 Y 4, SALAMANCA.

### SUCURSALES.

Béjar, R. Raullet, Solano, 26.

Ciudad-Rodrigo, C. Muñoz, Plaza Mayor, 12.

San Martín de Trevejo (Sierra de Gata), M. Castellanos.

## FOTOGRAFÍA ESPAÑOLA

DE

# PERTIERRA,

PASEO DE LAS CARMELITAS.

Se retrata todos los días incluso los de lluvias, de NUEVE de la mañana á CUATRO de la tarde.

Especialidad en retratos de niños, ampliaciones de todos tamaños, foto-pinturas al óleo, foto-miniaturas sobre papel y cristal.

## FOTOGRAFÍA FRANCESA.

# POUJADE Y SEÑORA,

Premiados en la Exposición universal de Paris

con medalla de bronce.

Retratos directos y ampliados.

Foto-pinturas al óleo directas sobre lienzo, Foto-miniaturas en papel. Especialidad en reproducciones y vidrieras con retratos ó vistas cromotípicas.

Retratos á caballo, esmaltes última novedad, fotografía sobre seda, pañuelos. Ampliaciones Inglesas, con privilegio de invención.

La casa se encarga de la compra de toda clase de aparatos y accesorios para los fotógrafos, á precio de fábrica. Asimismo se encarga de muchos trabajos para los mismos, como ampliaciones, pinturas, miniaturas, positivos diáfanos con aplicaciones diversas.

Lecciones de fotografía, y curso completo teórico-práctico.

Horas de retratar desde las 10 de la mañana hasta las 4 de la tarde.

Siempre Cruz Verde, núm. 1, esquina á la calle de Sorias.

Exposición permanente en la Plaza Mayor, Peluquería de D. Faustino Niño y Sastrería de D. Juan Mendivil.

En el Comercio de quincalla, ferretería y herramientas de PELEGRIN HERRERO, calle de Sanchez Barbero, núm. 9 y 11 se acaba de recibir un variado surtido de papeles pintados para decorar habitaciones, á precios sumamente económicos.

**MATÍAS Y MANUEL PRIETO,**

3, CONCEJO, 3,

**SALAMANCA.**

### VINOS DE CHAMPAGNE.

Montebello, carta negra,	botella	32 reales.
Id. Syllery,	id.	36 id.
Id. carta azul,	id.	40 id.
Id. carta blanca,	id.	50 id.
Bouché fils Bouche's cabinet,	id.	30 id.
Id. Gran vin crémant,	id.	40 id.

### OCASION.

En la Plaza Mayor, número 11, se traspasa un magnífico local, con anaquelaría, mostradores y demás objetos pertenecientes al mismo. Darán informes en el número 12, de la misma casa. 3—3

SALAMANCA:

Imp. de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rúa, núm. 1.

1879.